

EL DERECHO

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO

DIRECTORES: VICTOR FERNANDEZ G. ROGELIO FERNANDEZ G.

AÑO I

SAN JOSÉ, JUEVES 7 DE NOVIEMBRE DE 1901

NUM. 37

O J O

Secretaría de Estado en el Despacho de Gobernación:

El Supremo Gobierno ha concedido carta de naturalización al señor don Ascención Esquivel,

Natural de Nicaragua

declarándole en el libre ejercicio de los derechos que las leyes de la República acuerdan á los nacionales.

San José, 24 de febrero de 1869.

Art. 96 de la Constitución. Para ser Presidente de la República se requiere ser Costarricense por

NACIMIENTO

Berteau & Co.

“El Acorazado”

Fábrica de Calzado

Grandes almacenes de géneros, abarrotes y sucursal del Acorazado en el Puerto de Limón. Ventas con un veinte por ciento de rebaja en sus precios con todo y alzas de cambio aumento de Derechos de Aduana.

Se venden medias y calcetines manufacturados en el país. Dinamos eléctricos con sus instalaciones completas desde diez á cien luces. Calzados finísimos cocidos y clavados á cualquier precio. Un magnifico piano, un cinematógrafo y un grafófono sistema Edison.

MOTOR ELECTRICO

DE DOS CABALLOS DE FUERZA

VENDE

LA MASCOTA

PAGES & CAÑAS

DR. T. M CALNEK

OFICINA: CALLE CENTRAL, CASA DE DON JUSTO QUIROS, FRENTE A LA IGLESIA DEL CARMEN.

HORAS DE CONSULSA: de 11 a. m. á 2 p. m.

LA SEVILLANA

FABRICA DE SOMBREROS NACIONAL

Recientemente abierta esta afamada sombrerería, ofrece á sus favorecedores sombreros de todas formas á precios de crisis.

Visítad el el establecimiento y quedaréis convencidos.

San José Setiembre de 1901.

PEREZ & RICO

ROBERT HERMANOS

Además del surtido de ROPA para hombres y niños, han recibido excelente calzado americano

fuerte y barato

DR. MAX. FISCHER

DENTISTA AMERICANO

Instalación eléctrica completa

Proeedimientos más modernos

PRECIOS DE CIRCUNSTANCIA

OFICINA:

CALLE 20, 100 VARAS AL NORTE DEL TELEGRAFO

EL DERECHO

Directores.

VICTOR FERNANDEZ G.

ROGELIO FERNANDEZ G.

Administrador.

GONZALO QUIRÓS C.

Jueves 6 de noviembre de 1901.

Veamos...!

Si la sinceridad de las ideas y el profundo respeto á las leyes fueron los móviles de aquellos que en el 94 abrazaron la causa del Partido Republicano y que hoy se hallan al frente del Nacionalismo; si la fe en el triunfo de la razón y la obediencia á los mandatos del deber cívico les llevaron á luchar contra las inconveniencias de un régimen absoluto, parece extraño que hoy, al tratarse de la candidatura impuesta del señor Esquivel, no se hubieran mostrado en aquella misma, justa actitud.

Rechazar indignados la imposición del señor Iglesias en su provecho, y acoger á brazo abierto la ejercida por éste en pro del señor Esquivel, es la misma cosa: los principios se desquician de ambos modos, y la dignidad pública y la soberanía nacional sufren lo mismo. Rafael Iglesias imponiéndose él ó imponiendo á otro, es en sí el mismo asunto: el principio de la alternabilidad en el Poder se ofende de igual manera, pues ello no significaría más que la continuación de la presidencia Iglesias en la persona del señor Esquivel. ¿Dónde está, pues, la consecuencia con los principios que alejaron á tantos del Gobierno del señor Iglesias?

Si la falta de opinión entre las personas capaces de resolver los serios asuntos del Estado, de que ha adolecido el Gobierno actual, la motivó el hecho de ser éste constituido á despecho de las leyes y como resultado de la presión ejercida en la voluntad pública, parece raro que hoy acepten gozosas, casi todas ellas, la candidatura del Licenciado Esquivel, producto del señor Iglesias, y propuesta al Partido que fué Republicano bajo la precisa condición de que si no era aceptada, "el Partido Civil recobraría en seguida su libertad de acción."

Con semejante proceder se pone de manifiesto, ó se dá á sospechar, que la ruda oposi-

ción que todas esas personas han hecho al señor Iglesias, no ha sido por repugnancia á la índole de su gobierno sino por antipatía á su persona, cuando no han tenido inconveniente en negociar con él una transacción, con cuyo hecho parecen haber reconocido la legitimidad de sus funciones, y sancionado todos sus actos. No se negocia con quien no tiene capacidad para ello. Si el señor Iglesias no era reconocido como Presidente legítimo por aquellas personas, no debieron, por principio, haber negociado con él y menos aceptado la candidatura que él les impuso.

La postulación del Licenciado Esquivel para Presidente de la República fué hecha por don Rafael Iglesias y aceptada sin examen, sin una sola observación, por parte de los delegados del Partido que fué Republicano. Nadie que no fuera don Rafael había pensado hasta aquel momento en el señor Esquivel; pero su candidatura fué acogida, no por convicción, sino porque no había otro recurso, teniéndose por delante aquella amenaza de "mi partido recobrará su libertad de acción." *Del lobo un pelo*, decían los transaccionistas para tragar aquella candidatura que ellos mismos han considerado tan repugnante como la ipecacuana. De lo que han tratado á todo trance es de salir del señor Iglesias, aun á costa de cualquier sacrificio, como el de aceptar la candidatura del señor Esquivel. Los principios no importan; cambiar de amo era preciso.— Ascensión Esquivel impuesto por Rafael Iglesias podía ser aceptado con tal de cambiar, no de gobierno, sino de hombre. ¿Y los principios? ¡Ah! los principios se podían posponer ante la esperanza de un cambio de amo.

Quien acepta una candidatura impuesta no dá esperanza, siquiera, de que en el Gobierno no se imponga también. El Sr. Esquivel aprobando la imposición que en su favor ejerciera don Rafael Iglesias, dá muestra de que no le repugna el hecho de imponer al pueblo su gobernante.

¿Y puede esperarse, con ese antecedente, de que llegando el Sr. Esquivel al poder los cambios del personal gubernativo no se verificaran por medio de una imposición?

¿A dónde vamos, pues? Vamos á echar por tierra las prácticas republicanas y á convertir éste en una autocracia ú oligarquía? No puede ser; pues para

ello era preciso que todo sentimiento patrio hubiera desaparecido ó que el criterio de los ciudadanos hubiera degenerado en abyección.

El Partido Republicano aun existe; no ha perdido, no, su fuerza política ni sus ideales encaminados al honor y á la libertad. No ha habido en él más que una perturbación, que ha dado lugar á un zarandeo donde la paja ha ido á formar otro partido— el nacionalista—y el grano ha quedado aquí para germinar pronto en la fértil tierra del patriotismo y la honradez.

¿Sin Bandera?

Lástima grande nos han producido los últimos artículos del doctor Zambrana, plagados de errores y de ultrajes; lástima, sí, porque vemos claramente que su despejada inteligencia se empieza á oscurecer, que ya no es aquella alma joven llena de vigor y de entereza para las lides del pensamiento, que en otro tiempo se elevaba, como una águila soberbia, para posarse en la cumbre de los genios.

Los últimos artículos del Maestro parecen las últimas palpitaciones de una lámpara sin aceite; la decadencia del orador es manifiesta; no tiene el nervio que le animó en mejores días, ni el vuelo con que se remontaba á las alturas. El derrumbamiento de su espíritu ha dado principio; su alma vigorosa principia á declinar; es una estrella que palidece para siempre, no un astro que se sumerge en una nube para volver á presentarse más resplandeciente, más hermoso.

De algunos meses á esta parte nuestro pobre Maestro ha principiado á decaer; se ha precipitado al abismo y rueda en las tinieblas dejando en la arista de las peñas pedazos de inteligencia.

¡Pobre Maestro! lamentamos su decadencia.

Hoy nos insulta porque seguimos sus antiguas y sabias enseñanzas; nos llama soñadores, cuando él nos enseñó á soñar con paraísos republicanos y con las blancas estatuas de la libertad; nos dice idealistas, por que consecuentes con sus doctrinas rechazamos la indignidad política. ¡Pobre Maestro! ¿qué culpa tenemos nosotros de que Ud. nos enseñara á despreciar á los que llamaban poetas y locos á los que soñaban con la República verdadera, á los que

se sacrificaban en aras de los principios? Ud. nos enseñó á pensar en la libertad; nos inculcó doctrinas sanas; puso en nuestro cerebro las ideas más nobles y levantadas; escuchando sus elocuentes palabras hemos adquirido la luz. ¿Por qué nos combate Ud. con las mismas armas que Ud. nos enseñó á despreciar? ¿Tenemos la culpa de ver con profundo dolor su decrepitud espiritual?

Maestro, todavía resuenan en nuestros oídos sus elocuentes discursos sobre "La liga del Derecho"; todavía llevamos impresas las mil emociones que nos hizo experimentar entonces. Estamos enamorados de los principios que Ud. nos inculcó. Por eso al verlo en tan lastimera condición nos condelemos; por eso le decimos que vuelva al verdadero camino, pues si continúa por el mismo, puede que en vez de llegar al Capitolio, se encuentre en la roca Torpeya, aunque no arrastrado á ella como Manlio..... Es hora de que Ud. se lamente, como Mario sobre las ruinas de Cartago, de sus muertas ilusiones, no como Jeremías sobre las de Jerusalem cuando lloraba por la caída de un pueblo.

Maestro, si Ud. se ha vuelto cortesano y quiere ponerse un traje perfumado como los que se usaban en Versalles en tiempos de Luis XV, nosotros no queremos hacer otro tanto; si Ud. sube á la tribuna para combatir á sí mismo, nosotros que somos jóvenes amantes de los derechos del pueblo, no queremos deponer hasta tal grado nuestro detoro y nuestras convicciones firmes y honradas.

Su último artículo, rebasa todos los límites de la moralidad y de la sensatez políticas; en él se descubre al caballero cubano enemigo de su Patria, y al extranjero que trata de inmiscuirse en nuestros asuntos.....

Doctor, ¿cree Ud. que es un argumento formidable el de que no tenemos Candidato? ¡Cree Ud. que nos aplasta con decirnos "chiquillos malcriados" cuando nosotros, bajando al terreno del insulto, podemos decirle que Ud. ya se acerca á la niñez?

¡Ah querido Maestro! ¿por qué se sulfura Ud. porque nosotros nos oponemos á que Ud. manche nuestra bandera, que dicho sea de paso, no es la suya? ¿Es que no tiene argumento con los cuales combatir y apela para ello al insulto, que muestra tan á las claras la debilidad del que lo profiere?

Jamás Mirabeau en sus dis-

cursos arrojó un insulto á la faz de Cozalés y Maury; jamás Barnave intentó cubrir de oprobios á Robespierre; Ingersoll nunca bajó al terreno de la diatriba ni O'Connel se des hizo en ofensas personales. La razón no necesita del apoyo de la injuria.

¿Que no tenemos bandera afirma Ud.? ¿Y cuál es la que llevamos al frente de nuestras columnas? ¿Llama Ud. bandera á una persona, no á una idea? ¿Qué mejor enseña que nuestro ideal? Necesitamos, es verdad, un abanderado; y pronto lo hallaremos.

Cuando en el combate marchan los soldados detrás del abanderado no van tras él, sino tras la bandera que levanta con sus manos. Si muere el abanderado, otro recoge la bandera, y el ejército continúa marchando en pos de la insignia, del símbolo de la Patria.

Llevamos como bandera la de Costa Rica, nuestro ideal es el Progreso, la libertad, la república verdadera. ¿Cuál es la bandera de doctor Zambrana? Un hombre, una persona!

¡Ah doctor! porque lo estimamos le hacemos las súplicas más ardientes para que no vuelva á escribir artículos como el que motiva estas líneas. No queremos que nuestro Maestro se ponga en ridículo, que exhiba su decadencia física y moral que sea objeto de risa del pueblo y escarnio del Poder, á quien hirió profundamente en el corazón no ha mucho, con su brillante pluma, que hasta hace poco permanecía clavada en el pecho del despotismo, como una espada brilladora en el vientre de un chacal.

PASCUAL.

Programa y candidato

Con este título encabeza su editorial *El Heraldo* del lunes próximo pasado, artículo en el que se nota á primera vista la carencia de argumentos sólidos. Principia el señor don Juan Verdad en estos términos:

"En grandes conflictos han de verse los señores del grupo republicano cismático si quieren ser consecuentes con sus teorías; porque ellos no admiten "componendas ni transacciones políticas" y sobre esta base tienen que fabricar su programa y su candidato. Aferrados á los principios puros, necesariamente deben definirse todos y cada uno de ellos, y separarse luego los liberales rcjos de los católicos recalitrantes que no pueden estar unidos y menos en política, sino mediante una transacción ó componenda:....."

No copiamos todo el artículo por ser sumamente largo; el resto es simplemente un corolario de lo que dejamos anotado.

El Partido Republicano se formó de elementos eterogéneos para combatir el enemigo común, el enemigo de la patria: "el continuismo." Desde el momento en que católicos y liberales se abrigaron bajo el mismo pabellón, no hubo discrepancia de ideas; el fin era uno mismo: "combatir el continuismo." Ninguno de

los dos partidos abdicó completamente de sus ideas; se unieron ante la vista de un enemigo mayor/ Si mañana la patria se viese en el peligro de una invasión extranjera, haríamos lo mismo: nos uniríamos momentáneamente para combatir al invasor, y después, cuando ya este peligro hubiese pasado, seguiríamos cada cual por nuestro lado. Si en casos semejantes sería nuestro deber unirnos, así mismo sería para nosotros sumamente bochornoso aceptar imposiciones de parte del invasor, con menoscabo de nuestra dignidad.

He aquí por qué nos hemos unido nosotros los republicanos y por qué no aceptamos imposiciones ni componendas de parte del señor Iglesias, que no es un Presidente legítimo, sino elevado al poder y reelegido sabe Dios cómo

LUZ BEL.

Correspondencia patriótica

Señores Directores de "El Derecho." San José.

Señores: Como quiera que el señor Acisclo M. Herrera, vecino de San Ramón trata de desmentir la correspondencia dirigida por *Un Barbero* á ese su estimable periódico con fecha 24 de octubre, vamos á molestar su atención, no para contestar al extraño procedimiento de ese señor, que ni siquiera es vecino del Naranjo, sino para que el público vea la falta de razón que tiene Herrera para expresarse tan opuesto á los verdaderos sentimientos de los naranjeños y demostrar ser adicto á la candidatura del Lcdo. Esquivel, á la cual, pese á quien pese, no pertenece la mayoría del cantón del Naranjo, como él lo asegura en *El País* número 220 de 30 de octubre.

Convénzase, señor Herrera, de la verdad de nuestras palabras y no disparete tanto, que aquí todos le conocemos.

Permítasenos preguntar al señor Herrera, ó no á él precisamente, porque apenas si puede firmar, sino á la persona que tras él se oculta:

¿Estuvo Ud. en la reunión que se verificó aquí con objeto de la instalación del club del Partido Nacional?

¿Vió Ud. la apatía que reinó en aquella reunión de parte de los que van comulgado con la transacción?

¿Vió Ud. el entusiasmo que habfa en la reunión de parte del Partido Republicano?

¿Sabe Ud. dónde viven los señores Víctor y Félix Corrales? ¿Viven en el centro? Por lo visto, Ud. ignora dónde viven y cómo se les hizo venir á la primera comunión; así como también Ud. debe ignorar que forman parte de la Directiva de ese club personas como don Federico Villalobos, vecino de Sirri de Grecia y que fué mandado llamar para que hubiera personal suficiente; pero todo lo ignora el señor Herrera, y como ignorante de eso, le perdonamos su ligereza.

Podría Ud. asistir á la reunión que tendrá el Partido Republicano el domingo 10 de noviembre en esta población? Si quiere convencerse de que ha faltado á la verdad (es decir: nosotros no nos referimos á Ud. sino

al que escribió lo que ignoraba) venga, señor Herrera, que nosotros somos los mismos de siempre y lo que decimos es nuestra ley. Venga aquí al Naranjo y que le expliquen cómo estuvo eso. Deje de darse tanta importancia suscribiendo escritos que Ud. no es capaz de comprender y si busca quien le escriba esas líneas sin conocimiento de los hechos, puede exponerse á andar errado y eso no es motivo para que Ud. haga menosprecio de nosotros, porque no puede hacerlo, porque nuestra sola aspiración es que halla libertad de elecciones, ya que nuestra Constitución lo ordena y don Rafael Iglesias la ha ofrecido respetar.

Es falsa esa fecha puesta por Ud. en su correspondencia á *El País*, y es tan falsa como que Ud. hace algún tiempo que no se asoma por acá; de eso somos testigos todos los naranjeños.

Nada tiene que trabaje por la candidatura del Lcdo. Esquivel, quien tal vez puede proporcionarle un puesto en los Ministerios ó en el Congreso, pero déjenos en paz, que nosotros sabremos á qué atenernos, aun que seamos faltos de sentido común, como Ud. dice.

Lo que nosotros hemos combatido es precisamente la humillación que sufre el Partido Republicano, á que pertenecemos, por cuanto se nos ha impuesto un candidato que sea ó no sea del común agrado, siempre es impuesto.

Lo que nosotros queremos es que halla completa libertad de elecciones y para ello se cumpla con lo que ordena la Constitución. Nos parece que en esto no entra e poco ó mucho sentido común que Herrera invoca; esto hasta el último campesino lo comprende y sin que haya mala fe de parte de ninguno. Precisamente la última manifestación que nos hace es una demostración palpable de que ignora lo que significa la palabra "Republicano", por que eso de tener temor del actual Presidente, eso de humillarse, eso de aceptar la voz del primer jefe de la Nación en estos momentos; eso, señor Herrera, se llama servilismo y no republicanismo en materia de elecciones. Para fijar en nuestra patria el nombre de "República" debe haber ante todo libertad para elegir al que guie los destinos de la Nación, pues sin esa libertad no existe la verdadera República, lo que existe es una oligarquía en que bajo el nombre de República se permiten los Presidentes nombrar un sucesor que sea de su propia voluntad y no de la voluntad del pueblo.

Ese temor á que el señor Iglesias se quede en el poder si no aceptamos lo que su voluntad ordena; eso demuestra ante la faz del mundo entero, que nosotros no somos hombres capaces para afrontar nuestros deseos y nuestras aspiraciones en oposición á las del que nos gobierna y pusilánimes y temerosos nos acercamos mansamente á lamer los pies del soberano, sin que llegue el rubor á nuestra frente y sin que sienta arder en las venas la sangre pura que alimenta y fortifica los espíritus; esto es precisamente el má negro baldón que caerá sobre aque-

los que aunque sean los Dioses, que aunque sean los más ilustrados, han adoptado por única barquilla que puede ponerlos á salvo en esta emergencia política, la transacción.

Nosotros somos ignorantes y así como lo reconocemos sin escrúpulo, también reconocemos que nuestro carácter independiente no se aviene con las imposiciones.

Teniendo nosotros confianza plena en que el actual Presidente sabrá respetar los conceptos de la Carta Fundamental, ¿por qué temer? ¿por qué privarnos de ese precioso derecho de elección libre que tienen hasta los pueblos más infelices que llevan el nombre de "República."

Ud. señor Herrera, puede trabajar, en su círculo, por la candidatura del Lcdo. Esquivel que aquí nadie le molestará, pero no diga falsedades por boca de ganso, como las de su correspondencia á "El País" porque aquí no hallará más que el desprecio.

Naranjo, 4 de Nvbre. de 1901.

UNOS NARANJEÑOS

Gacetillas

La oficina

de "El Derecho" se encuentra en los bajos del Almacén de Ropa Hecha (sucursal) en la casa ecientemente construída por don José Durán, frente á la Escuela de Párvulos nº 1.

Suplicamos

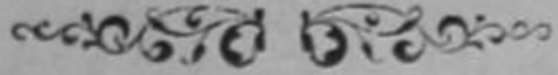
á nuestros agentes se sirvan remitirnos los fondos que hayan logrado reunir. Así mismo suplicamos á nuestros suscritores de los lugares donde no tenemos agente, nos envíen el precio de la suscripción por correo.

AGENTES

Limón	J. J. de Altamira
Cartago	José J. Ortiz
Alajuela	Onofre Reyes V.
Heredia	Nicolás Cartín
Tres Ríos	Consta ^o Flores
Santo Domingo	Gonzalo Bolaños
Escazú	
Pacaca	Abraham Conejo
Santa Ana	Juan V. Mntel.
S. Isidro de la Arenilla	
Pariscal	Juan B. Romero
San Marcos de Dota	José Flores
Santa María de Dota	
Guadalupe	
Carribabat	Arturo Ríos
Zapote	Federico Mora C
Puntarenas	Carlos Clavera
Naranjo	S. Camacho
Cantón de Poás	
Esparta	Vennicio Mena
San Mateo	
San Ramón	Tomás Herra
Grecia	G. Barahona
Liberia	Gzlo. Villar M.
Atenas	
Santa Cruz	
Santa Bárbara	Ismael Garafa
Palmares	
San Rafael de Desamp.	
Aserrí	Daniel Fallas
San Vicente	Vicento Soto E.
San Isidro de Heredia	
San Antonio de Belén	
Sto. Dgo. de S. Mateo	Miguel Molina
San Rafael de Heredia	
Barba	
San Joaquín de Heredia	

NOTA.—Se solicitan agentes donde no los tenemos.

LA VERDAD



Es un hecho reconocido que los terrenos de Juan Viñas dan el MEJOR AZUCAR de caña en Costa Rica y que el ingenio de don Federico Tinoco lo elabora de la mejor calidad q' por su rendimiento y pureza puede desearse. A esas cualidades reúne las del bajo precio á que se consigue la cantidad que se desee en LA MASCOTA de los señores

PAGES & CAÑAS.

¡ ATENCION REPUBLICANOS !

El famoso vino de marañón, ~~es~~ inmejorable para las enfermedades del estómago, según opinión de varios distinguidos facultativos entre ellos el doctor Uribe, se vende á un colón la botella en

LA BICICLETA

RICARDO KRIEBEL

DENTISTA ALEMAN

Unica instalación eléctrica en Centro América

DESPACHO:

Calle 19 N. frente á la Plaza de Artillería

Dr. Teodoro Picado

Médico Cirujano

Tiene su oficina frente al bufete del Licenciado don Ascención Esquivel, 100 varas al NE. del Mercado.

LUIS WANGELIN

PINTOR DE RÓTULOS, DECORACIONES, CASAS.

Contratista de todos los trabajos concernientes al ramo.

8ª Avenida O.

Número 166.

Importando todo mis materiales directamente me encuentro en la situación de proveer trabajos de primera clase á precios sumamente bajos.

SANTA ANA

Agua mineral natural de la fuente de Sta. Ana

EL SALITRAL

Marca registrada

Santa Ana es la verdadera reina de las aguas de mesa y es la única agua que se consume hoy en el país.

- DE VENTA EN TODAS PARTES -

Embotelladores con privilegio exclusivo

LA COMPAÑIA

Aguas Minerales de Costa Rica

Jorge Richmond,
GERENTE

El Derecho

Periódico Republicano

COBRA PRECIOS MODERADOS
POR ANUNCIOS

Dr. O. J. SILVA

CIRUJANO DENTISTA

Calle 29 N. número 135. Despacho: de 8 á 11 a. m. y de 1 á 3 p. m.

Se trasladó al despacho de los doctores Rojas y Soto, frente á la Imprenta Nacional.

ZAPATEROS

Barata y buena

VENDE

José Santos Porras.

Av. 12 O. núm. 131.

ZAPATEROS

SUELA

SUELA

RESTAURANT CENTRAL

-DE-

JUAN AMIGHETTI

Casa especial de pensión. Salones reservados para familias. Servicio á la carta día y noche, cocina dirigida por el famoso

LUIS MAESTRI.

Tipografía

La Prensa Libre

SITUADA EN LA PLAZA DE DOLORES

En esta imprenta se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo á precios sumamente baratos.

Tip. LA PRENSA LIBRE.